

El sentido de la formación humanista

María de Lourdes Pacheco González

Formación humanista

El ser humano, a diferencia del resto de los seres vivos que ya tienen escrito en su ser lo que son y serán, tiene la posibilidad de crearse, de formarse como guste y quiera, es decir, cuenta con la capacidad para dotar su existencia de sentido, de proyectarse y trabajar para alcanzarlo. De ahí que surja la formación humana como un medio de ayuda para delinear lo que se quiere ser.

La formación humana puede entenderse “como una finalidad (adquisición de aptitudes, habilidades físicas y morales y capacitación sociocognitiva) y como un proceso de desarrollo (de crianza, de adiestramiento y de educación) personal en todas sus facetas” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007: 38). Para ser humano hay que ver más allá de lo natural y es a través de la educación que “el hombre se levanta por encima de su condición biológica, natural, para descubrir su *humanitas*” (Acevedo y otros, 2011). Formar humanamente, descubrir los rasgos de la propia humanidad y conformarlos libremente, o contribuir a que otro lo haga, requiere pensar en un ser que no está aislado, un ser que no piensa solamente en sí mismo; es pensar en un ser que es humano a partir de estar y convivir con otros (incluido aquí el medio ambiente).

Formación humanista hoy

En una época en la que la ciencia y la tecnología inundan cada rincón de la vida, en un mundo globalizado donde la permisividad, el relativismo, el cinismo y el hedonismo están a la orden del día, haciendo que el hombre se pierda a sí mismo al dejar de interesarse por cuestiones vitales que lo llevan a no tomar en cuenta a los otros, a cosificarse, al creer que sólo lo que es útil es lo que vale y sirve para estar bien, pareciera que la formación humanista ha perdido valor; sin embargo, es cuando más énfasis se debe hacer en ella, en su necesidad a nivel personal y colectivo, ya que en la medida en que se permita que la *deshumanización* crezca, perderán sentido “la cultura y la civilización, [...] disciplinas que permiten la formación de personas íntegras, de seres pensantes, críticos y creativos, disciplinas que constituyen un medio para la formación de una conciencia auténticamente humana” (Acevedo y otros, 2011). Tal formación puede ser a través de

una enseñanza *formal, no formal o informal*;¹ de éstas, es la formal la que permite al ser humano desarrollar las dimensiones intelectual y moral, jugando ambas un papel importante para desarrollarse en el plano laboral: la primera llevando a la adquisición de conocimientos, técnicas y habilidades, y la segunda para hacer frente a situaciones que presenten conflictos de valores y requieran de una toma de decisión.

Muchas instituciones de educación superior se han convertido en un medio que contribuye a la formación humanista formal a través de sus planes y programas de estudio; sin embargo, de nada sirven los esfuerzos de las IES si el educando no pone de su parte, ya que esta formación “es un proceso integral, global y voluntario” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007) que requiere de la participación del sujeto, el cual ha de estar consciente e interesado en alcanzar una personalidad íntegra, “armoniosa y potencialmente útil para la sociedad” (Diccionario Enciclopédico de Didáctica, 2007).

Formación humanista en la UAA

La Universidad Autónoma de Aguascalientes es conocida por ser una institución de educación con sentido humanista, lo cual está reflejado tanto en su *Ideario* como en su *Modelo Educativo*, así como en sus diversos planes y programas de estudio.

En el *Ideario* se lee que:

La educación que imparta la Universidad será eminentemente humanista, no en el sentido superficial de actitud bondadosa, ni tampoco en la acepción habitual de cultivo de la filosofía y las artes, sino en el sentido más amplio y profundo de concebirse como orientada por los valores éticos de nuestro marco jurídico, promoviendo su vivencia personal y social y de buscar el desarrollo integral de la personalidad y facultades del alumno y fomentando su amor a la patria y a la humanidad.²

Esta formación humanista ha de contribuir al “[y comprender] desarrollo equilibrado e integral de las dimensiones de su persona: profesional, intelectual, actitudinal, valoral, física, cultural y social para que puedan desempeñarse profesionalmente con éxito y vivir la vida con plenitud y calidad”³.

Así pues, los jóvenes que están formándose profesionalmente no lo están haciendo sólo en ese ámbito de su existencia, se están formando íntegramente y en ello la comunidad de profesores tenemos una gran responsabilidad, la cual no termina en prepararse para poder transmitir conocimientos, sino que va más allá, pues dicha responsabilidad se refleja en las palabras y acciones dentro del salón de clase, en los pasillos de ciudad universitaria, en los cubículos y en la biblioteca. Los profesores universitarios somos transmisores de valores, de ejemplos.

A modo de conclusión

Quien reconozca la importancia y la trascendencia de la actividad docente en la formación integral de los estudiantes, seguramente deseará tomarse un tiempo para reflexionar y responder las siguientes cuestiones:

1 Enseñanza formal: existe una intencionalidad y una institucionalización (escuela) determinada y reglamentada; enseñanza no formal: son aquellas actividades que aunque tengan intencionalidad carecen de reglamentación; enseñanza informal: aquí caen aquellas acciones que tienen consecuencias educativas sin que ése fuera su objetivo, por tanto hay total ausencia de intención (Nérici, 1984).

2 *Ideario de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, conforme a lo aprobado en la sesión del H. Consejo Universitario, celebrada el 27 de septiembre de 2007. Consultado en <http://docsgc.uaa.mx>, el 20 de enero de 2012.

3 *Modelo Educativo Institucional de la Universidad Autónoma de Aguascalientes*, conforme a lo aprobado en la sesión del H. Consejo Universitario, celebrada el 7 de mayo de 2004. Consultado en <http://docsgc.uaa.mx>, el 20 de enero de 2012.

- ¿Qué valores transmitimos a los estudiantes?
- ¿Qué se está aportando a sus vidas, a su formación integral más allá de lo académico?
- ¿Se están formando seres humanos o simplemente autómatas sin capacidad de reflexión, de análisis, sin interés por problemas sociales, sin interés por los otros ni por el medio ambiente?

Si las respuestas a tales preguntas quedan en un nivel donde prevalece lo meramente académico, estaremos faltando a los ideales y lineamientos de nuestra institución; pero peor aún, estaremos faltando a la sociedad que está necesitada de profesionales que no sean sólo capaces sino que también sean personas responsables, respetuosas, dispuestas a escuchar, a ayudar, a estar ahí para el otro, con el consecuente resultado de dotar de sentido su existencia y desarrollar plenamente su humanidad.

Fuentes de consulta

Acevedo Acosta, J., Bernal Escalante, R., Camacho Sandoval, S., Chávez Gallo, J.A., Láziz Durón, J.J., Quintanar Stephano, J.L. (2011). *Ética y humanismo en la educación*. México: UAA.

Diccionario Enciclopédico de Didáctica. (2007) Vol. II. Colombia: Gileditores.

Nérics, I. (1984). *Hacia una didáctica general dinámica*. México: Kapelusz.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Modelo Educativo Institucional*. Correo universitario, sexta época, número 16, publicado el 15 de marzo de 2007. Aguascalientes, México.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. (2007). *Ideario*. Correo universitario, sexta época, número 23, publicado el 26 de mayo de 2008. Aguascalientes, México.

